

# LA PRODUCCION AGRARIA EXTREMEÑA de 1986 a 1995

Por: Enrique de Muslera Pardo\* y José Miguel Coletto Martínez\*\*

**Notable influencia de la PAC y de la climatología**

**Descenso en la Producción Total Agraria**

**El olivar muy beneficiado por el ingreso en la UE**

**Vacuno de carne, ovino y porcino aumentaron notablemente sus censos**

## INTRODUCCION

Con el año 1995 finalizaba una década que en el sector agrario nacional y extremeño ha estado caracterizada por dos hechos fundamentales: la integración de España en la CEE en el año 1986 y la entrada en un período, a partir de 1991, que podríamos calificar como el más seco del presente siglo. Especialmente severos fueron los años 1993 y 1995, aunque los dos últimos meses de éste parece que han inaugurado un nuevo período marcado por una mayor normalidad climática.

Todo lo acontecido en la agricultura extremeña en este apasionante período ha sido referido en una publicación singular, la serie de los libros «La Agricultura y la Ganadería Extremeñas en el Año...» que desde 1987 que se publica el correspondiente a 1986, hasta 1996, en el que ve la luz el último libro, totaliza un total de diez monografías que constituyen la referencia obligada para profesionales, técnicos y estudiosos de nuestro sector agrario regional.

Estas monografías surgieron gracias a la iniciativa conjunta de la *Caja de Badajoz* y la *Universidad de Extremadura*, y han contado siempre con la estimable colaboración de personas de reconocido presti-

gio y amplios conocimientos, que han ostentado u ostentan puestos de responsabilidad en instituciones de nuestra Comunidad Autónoma (Junta de Extremadura principalmente y Administración Central), y también en empresas agrarias, cooperativas, empresas agroindustriales, de medios de producción agrarios y de servicios diversos.

Los autores de este artículo, coordinadores del libro resumen *Diez Años de Agricultura Extremeña*, quieren resaltar los aspectos más notables que afectaron a las producciones agrarias en este período.

En general podemos decir que las producciones agrarias crecieron ligeramente hasta 1990. A partir de este año, las desfavorables condiciones climáticas unidas a la Reforma de la PAC, propiciaron un descenso de la Producción Total Agraria. Este descenso afectó más a las producciones agrícolas que a las producciones ganaderas. Así, las primeras sufren una merma del 18% entre 1986 y 1995, mientras que las segundas han crecido casi un 70%, ambas en términos monetarios.

Asimismo, se observa que la incidencia de la sequía en los cultivos de regadío (que ocasionó severísimas restricciones del consumo en varios años del decenio), fué mayor en la Cuenca del Guadiana que

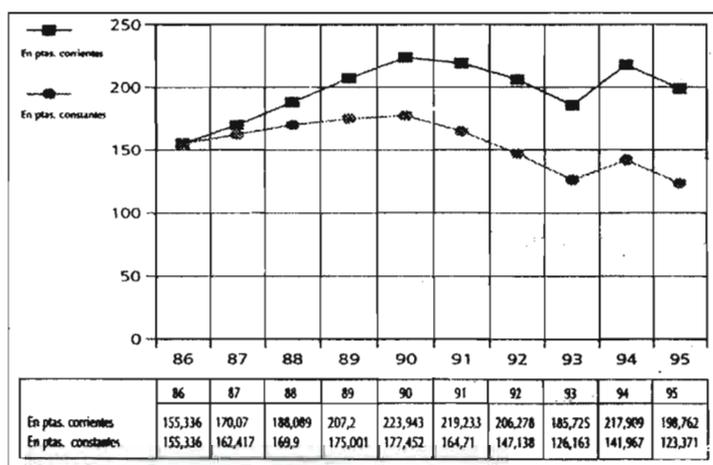


El merino en la dehesa

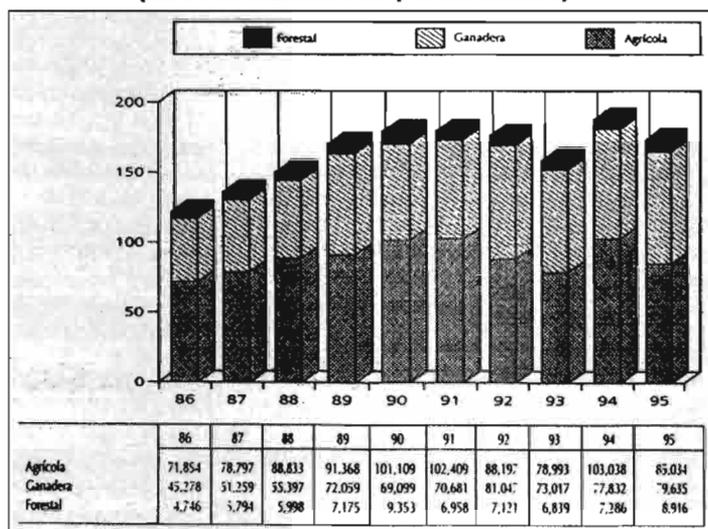
(\*) Ingeniero Agrónomo. Asesor de Dirección de Caja Badajoz.

(\*\*) Catedrático del Área de Producción Vegetal de la Escuela de Ingenierías Agrarias de Badajoz.

### Valor de la Producción Total Agraria. Extremadura. (miles de millones)



### Valor de la Producción Final Agraria Subsectores Agrícolas, Ganadero y Forestal. (miles de millones de pta corrientes)



en la del Tajo, lo que casi equivale a decir que fué mayor en Badajoz que en Cáceres. Incluso se ha producido, en los últimos años, una emigración de algunos cultivos a la provincia de Cáceres, hasta el punto de que en el año 1995 se produce un hecho inédito en la historia de la región; por primera vez la Producción Total Agrícola de Cáceres (48.483 millones de ptas.), se sitúa por encima de la de Badajoz (42.483 millones).

Las producciones ganaderas acusan menos el impacto negativo de la sequía debido, sobre todo, al efecto positivo que sobre este subsector tiene la reforma de la PAC, que establece importantes ayudas por cabeza de ganado extensivo. Una parte importante de estas subvenciones se transforman en gasto y ante la falta de pastos y forrajes naturales, se emplean en la adquisición de piensos compuestos y

alimentos para el ganado, acercándose a casi los 50.000 millones de ptas. gastados en el año 1995 por este concepto. Esta es la causa principal del crecimiento de los Gastos Fuera del Sector (9,6%). También en 1995, por primera vez en la historia, la aportación del subsector ganadero de la provincia de Badajoz a la Producción Final Agraria, superó a la aportación del subsector agrícola, como otra consecuencia más de la sequía y la falta de riego.

#### LAS PRODUCCIONES AGRICOLAS

Repasamos a continuación la evolución de algunas de las producciones más características de nuestra región.

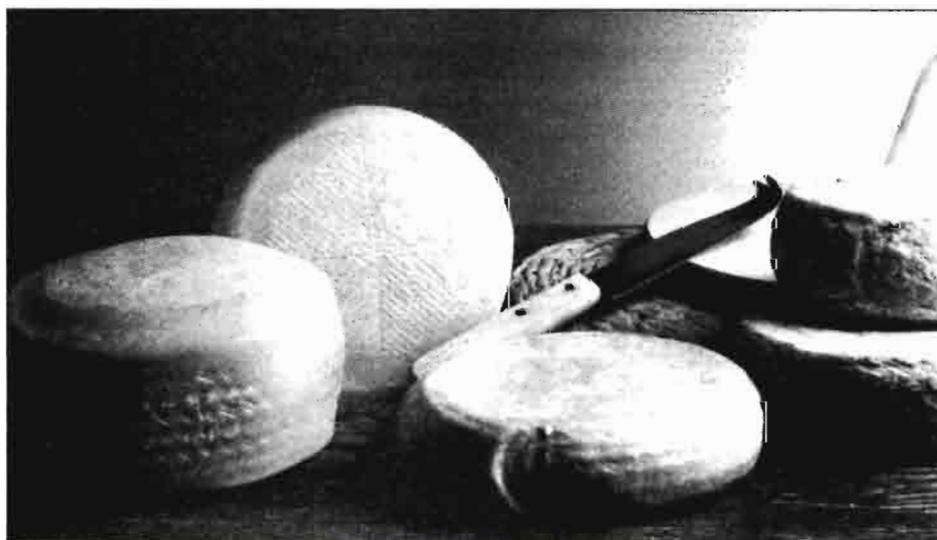
Los cereales han sido los cultivos más afectados por la ausencia de lluvias (cereales de invierno), o por la carencia de agua

para riego (maíz y arroz) con reducciones medias en el trienio 1993-95, respecto al septenio anterior, de aproximadamente el 25% de la superficie, el 70% en la producción y el 75% en el valor de la producción.

Los cultivos industriales han expandido su superficie debido a la consolidación del tabaco y el pimiento para pimentón en zonas de la provincia de Cáceres no afectada por la sequía, y a la configuración del girasol como una de las alternativas más rentables en los regadíos después de la reforma de la PAC, máxime cuando las restricciones de agua amenazaban la continuidad de cultivos con necesidades hídricas altas, como el maíz.

Las producciones hortofrutícolas han sido las grandes beneficiadas de nuestra adhesión a la CEE, particularmente el tomate de industria, que se ha aprovechado de los regímenes de precios y ayudas que establece la OCM de frutas y hortalizas transformadas, y que pueden considerarse como muy favorables teniendo en cuenta la situación inicial de la que partía nuestra horticultura industrial. Otros cultivos como el espárrago han sufrido diversas vicisitudes (competencia de los países Andinos con los que la UE firmó tratados para adquirir las producciones de cultivos alternativos a la coca), de manera que han debido buscar su hueco en el mercado, mediante la especialización. La producción del espárrago se ha recuperado en los últimos años gracias a las exportaciones de espárrago fresco temprano, muy bien acogido en el mercado alemán.

En general, hemos de decir que al sector de frutas y hortalizas frescas le ha sentado bien la apertura de los mercados europeos, lo que no es óbice para que se pueda presentar alguna mala campaña. La sequía, que en la mayoría de los cultivos



fué el factor limitante más severo, sólo afectó a estos cultivos en el año 1995, en el que no hubo agua suficiente ni siquiera para regar estas especies consideradas prioritarias a la hora del reparto del agua, debido a la mano de obra que ocupan, y a la necesidad de no interrumpir el abastecimiento a las industrias. Es más, podríamos decir que esta situación extrema incluso ocasionó una cierta expansión de los cultivos hortofrutícolas ya que el agricultor vió en ellos, la mejor forma de no sufrir restricciones y de asegurarse una renta en esta situación tan crítica. Si a ello añadimos el aceptable comportamiento de los precios, observamos la paradoja de que en 1994 en pleno trienio de sequía, alcancen las mayores facturaciones de su historia cultivos como el tomate de industria o la patata, o que las facturaciones del melocotono y del cerezo, en el último quinquenio, dupliquen las del comienzo de la década.

El viñedo se vió afectado en el periodo, por dos hechos que, condicionan su producción. En primer lugar los programas de abandono del cultivo que, en la práctica, han supuesto la desaparición de casi un 25% de la superficie existente al principio de la década. En segundo lugar la incidencia de la sequía. Los dos efectos coordinados redujeron a casi la mitad las producciones del último trienio, comparadas con la media del decenio, a pesar del efecto positivo imputable al rejuvenecimiento de las plantaciones que se está produciendo en algunas zonas.

También hay que calificar como muy positivo dos hechos en el ámbito de la comercialización vinícola. La constitución de la Comisión Interprofesional de Vinos de la Tierra en el año 1990, que puede considerarse el inicio del largo camino hacia la Denominación de Origen «Ribera del Guadiana», y la apertura de un importante merca-

do de exportación de vinos a granel en Portugal en los últimos años.

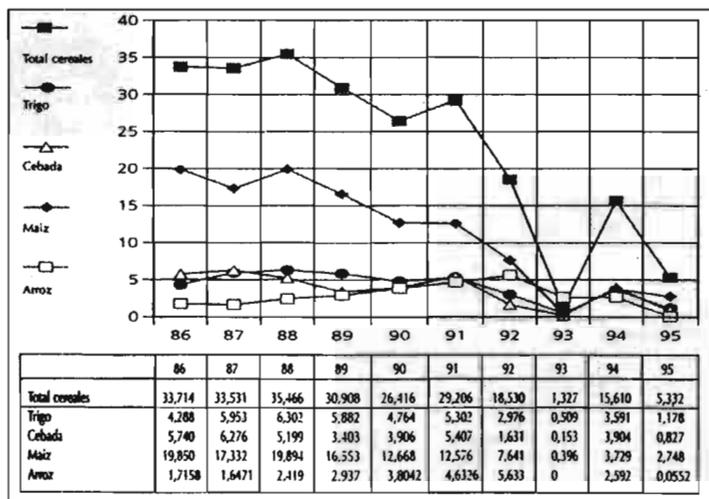
El Olivar de almazara ha visto aumentada su superficie desde que la Reforma de la PAC ha incrementado los precios y ayudas que reciben los agricultores, ya que una parte importante de la producción tradicional de mesa se destina a aceite, debido a estos estímulos. Además, la sequía ha contribuido a aumentar los precios del aceite, que han repercutido en el agricultor, bien a través de las cooperativas almazareras, bien debido a la revalorización de la materia prima.

La subida de los precios de la aceituna de mesa, dada su escasez, ha compensado, en parte, los descensos de la producción que se destinaba a tal fin, de manera que en el último trienio, los valores de la producción son de los más altos de la década.

En general puede decirse que el olivar

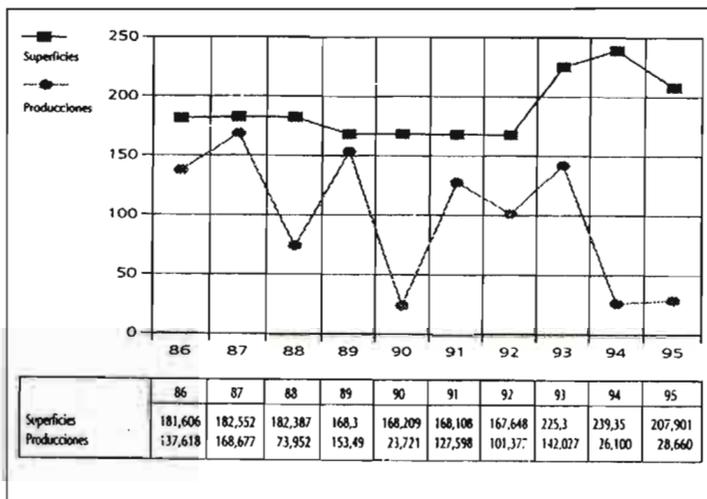
**Cereales.**

**Valor de la Producción (miles de millones pta corrientes)**



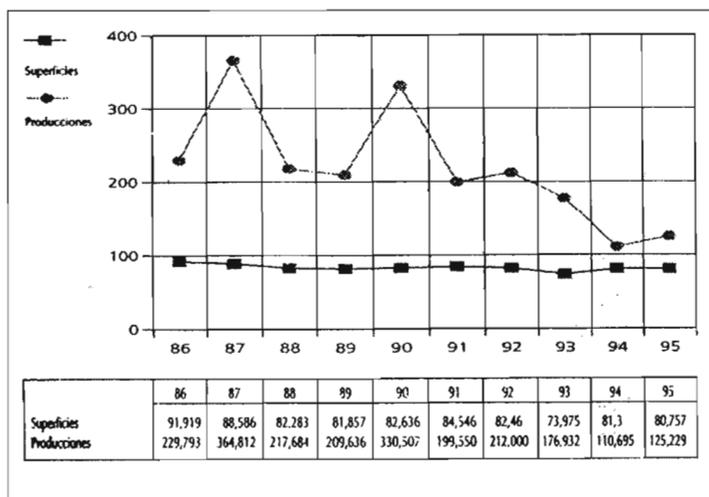
**Olivar para aceite.**

**Superficies (miles de ha) y Producciones (miles de t)**



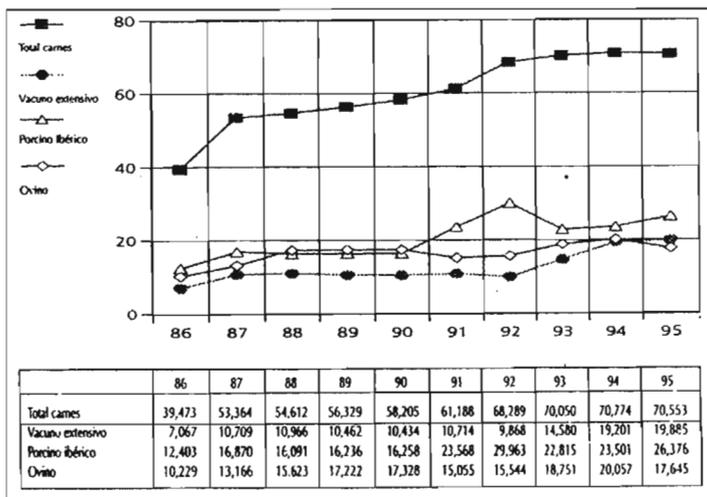
**Viñedo y Vino.**

**Superficies (miles de ha) y Producciones (mill. de l)**



**Carnes (animales y peso vivo).**

**Valor de la Producción (miles de mill. de pta corrientes)**



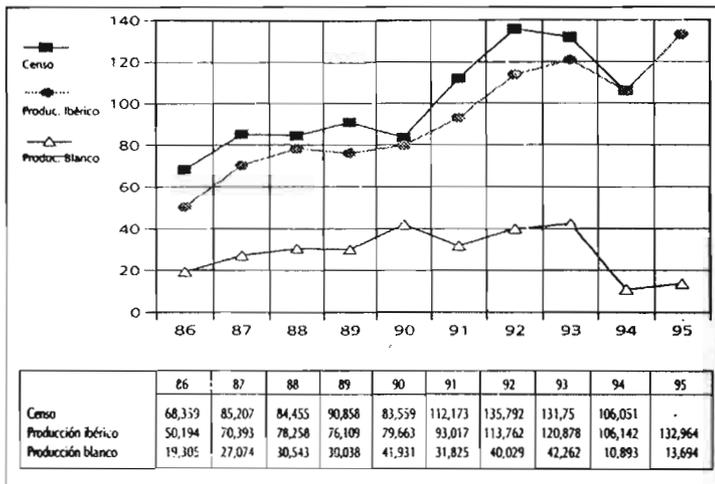


ha sido unos de los sectores más beneficiados tras la adhesión de España en la C.E.E., debiéndose destacar también en Extremadura un notable proceso de modernización en las almazaras, lo mismo que ha ocurrido en las bodegas.

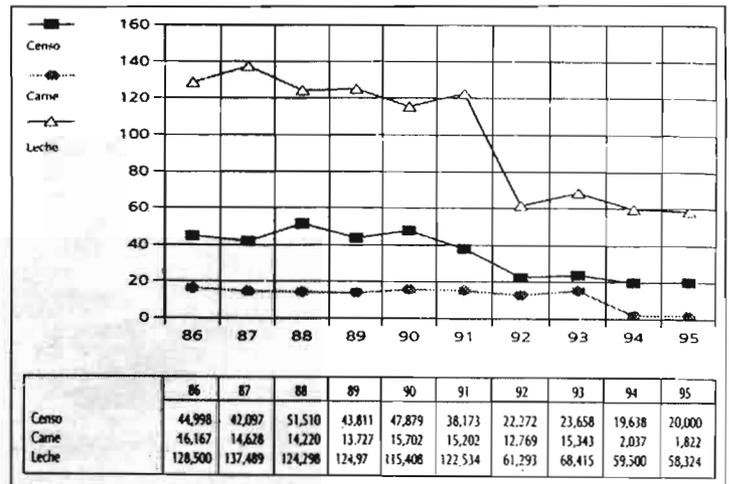
Como final digamos que las cifras del periodo 1986-1995 en la agricultura regional, medidas por el valor de la Producción Final Agrícola, mostraron un crecimiento desde 71.854 millones en 1986 a un máximo de 103.038 millones en 1994, descendiendo a 85.000 millones en 1995 a causa de la sequía. La variación 86-95 en términos corrientes resulta ser así solo del 18%, aunque el incremento experimentado ascendería al 43% si se toma 1994 como año final de la serie considerada.

En términos reales la variación sería negativa (-8%) en el periodo 86-95, y positiva (+21%) en el periodo 86-94, mucho

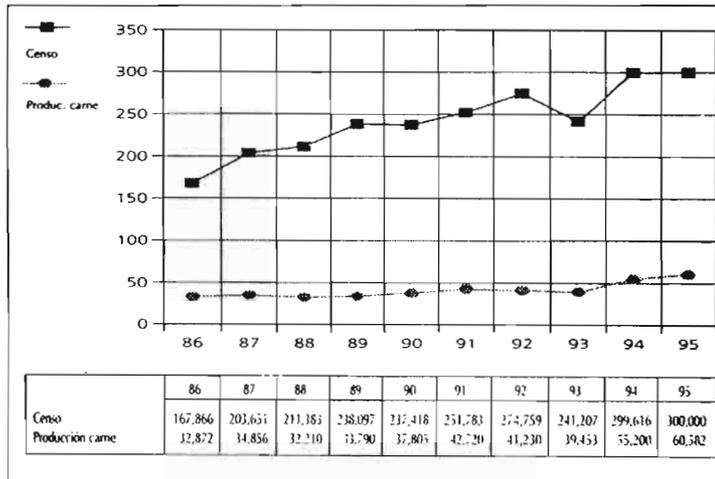
**Porcino.**  
Censo de reproductoras (miles de cabezas)  
y producciones de carne (miles de t. p. v.)



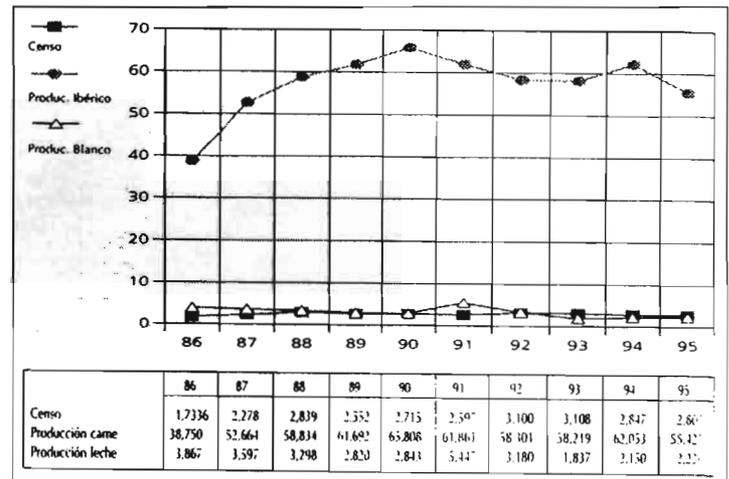
**Vacuno de Leche.**  
Censo de reproductoras (miles de cabezas)  
y producciones de carne y leche (miles de t)



**Vacuno Extensivo.**  
Censo de reproductoras (miles de cabezas)  
y producción de carne (miles de t. p. v.)



**Ovino.**  
Censo de reproductoras (miles de cabezas)  
y producción de carne y leche (miles de t)



más representativo para el sector estrictamente agrícola.

### LAS PRODUCCIONES GANADERAS

El subsector ganadero ha incrementado ligeramente su participación en la Producción Agraria regional a lo largo del decenio 1986-1995. Tras una trayectoria de precios y producciones muy aceptable hasta 1989-1990 entró después en una cierta represión de precios en sectores muy importantes para Extremadura como el ovino y el vacuno de carne, mientras que por el contrario, el porcino ibérico, mostró siempre las oscilaciones cíclicas de precios que lo caracterizan.

Sin embargo, independientemente de los precios percibidos por los ganaderos, la tendencia en cuanto a producciones y efectivos ha sido positiva en todas las especies salvo en el bovino de leche. Los censos de reproductoras, que ya venían incrementándose en la década de 1980, experimentaron un gran impulso después de 1986, lógicamente estimulados por tan importantes primas comunitarias.

La situación relativa de Extremadura respecto a los censos nacionales de las especies ganaderas de producción extensiva, al final de 1995, es de una muy importante participación. Así, el censo de reproductoras de bovino de carne representa casi el 20% del total nacional, el ovino el 16%, caprino el 12% y porcino total el 6%.

Sin embargo, en porcino de tronco ibérico, el censo de cerdas reproductoras se

encuentra próximo al 70% del total nacional, produciéndose además en Extremadura alrededor de 50-60% del total de animales cebados para sacrificio.

El volumen total de animales producidos en todas las especies, contabilizados en toneladas de carne en peso vivo, se ha incrementado a lo largo de estos últimos diez años prácticamente en un 70%, como consecuencia evidente del aumento de los censos antes señalados. Estos se han incrementado en un 80% el de vacuno de carne, en un 11% el porcino, y un 63% el ovino. Por el contrario, solamente han descendido los efectivos de vacuno de leche (-55%) y de caprino (-15%) en el decenio estudiado.

Estas cifras vienen a indicar una importante intensificación de las cargas ganaderas y producciones animales de los sistemas adhesados característicos de la Región, ya que de la producción total ganadera extremeña, un 90% se obtiene de forma extensiva o semiextensiva bajo pastoreo en explotaciones tipo dehesa.

En valor económico, las producciones ganaderas han pasado de algo más de 50.000 millones de ptas. en 1986 a 84.000 millones en 1995 (casi un 70% de aumento en pesetas corrientes), en su abrumadora mayoría correspondientes a la producción de carne y animales vivos. En pesetas constantes sin embargo, el incremento sólo ha sido del 30%, como consecuencia del estancamiento de los precios percibidos.

Por orden de participación, el porcino ibérico alcanza casi el 37% del valor total de las producciones cármicas en los últimos años, seguido del bovino de carne y el ovino, que aportan cada uno respectivamente un 27% del volumen económico total.

No obstante, estos incrementos de las producciones ganaderas en vivo, no han sido correspondidos por aumentos similares en las producciones reales de carne; esto es, carne procedente de sacrificios realizados en mataderos e industrias extremeñas. Solamente en el subsector de matanza y transformación del cerdo ibérico la industria extremeña alcanza un índice importante, del 25 al 30%, de elaboración sobre los animales producidos en la región. En el resto de las especies, apenas se alcanzan índices entre el 5 y el 10% de sacrificio sobre el total de animales producidos, que normalmente van exportados «en vivo» de la Región a otras zonas españolas.

### LAS PRODUCCIONES FORESTALES

El sector forestal solo viene representando anualmente alrededor del 8-10% de la Producción Forestal Agraria de Extremadura. De esta Producción Total Forestal, casi la mitad está constituida por la va-

loración del aprovechamiento ganadero de los pastizales y la montanera (producción de bellota) de las dehesas arboladas que son luego objeto de reemplazo en las explotaciones. La madera y las leñas (están en constante crecimiento), tan sólo suponen un 8% y el corcho (1.500-2.000 millones de pesetas cada año), menos del 9% sobre la valoración total.

En el período 1986-1995, la Producción Total Forestal sólo creció un 9% en términos corrientes, decreciendo un 15% en términos reales.

Por el contrario la Producción Final Forestal constituida por productos más típicamente forestales, pasó de 4.746 millones en 1986 a 8.916 millones en 1995, en pesetas corrientes. Esto supone un 88% de incremento, que traducido a términos reales (en valor de 1986) queda reducido a un 46%.

### FINAL

El sector agrario extremeño disfrutó de un aceptable crecimiento después de la entrada de España en la hoy Unión Europea, durante el período 1986-1990, con incrementos importantes en casi todos los sectores y en los valores de las macro-magnitudes agrarias.

Sin embargo, a partir de 1990, ha atravesado uno de los períodos más difíciles de su historia, a causa no sólo de la recesión económica general sino principalmente de la continuada sequía, especialmente grave en los años 1993 y 1995, como se indicaba en la introducción de este trabajo.

Sólo la fuerte inyección económica de las subvenciones y ayudas directas a las rentas, procedentes del FEOGA-Garantía, ha sido capaz de amortiguar los importantes descensos de todas las producciones agrarias (agrícola sobre todo), y también de compensar las tremendas subidas en los costes de producción que se produjeron en el sector ganadero extensivo.

En definitiva, puede concluirse que estos hechos, sequía y ayudas de la U.E., han sido los elementos determinantes de los últimos cinco años de la agricultura regional. El notable giro climático producido en 1996 y en los comienzos de 1997, parece predecir afortunadamente, al menos por las reservas de agua almacenadas, un mejor futuro.

Que así sea; si las imprevisibles y muchas veces aleatorias o injustificadas medidas de reforma de las distintas O.C.M., que marca Bruselas, no complican más las decisiones a tomar en el día a día de las explotaciones agrarias, e incluso de la industria transformadora, haciendo muchas veces imposible cualquier planteamiento de futuro ante la inseguridad y temporalidad de la normativa comunitaria.

